

GASPAR GARCÍA LAVIANA

LA DIFÍCIL DECISIÓN

DE ENTRAR EN LA LUCHA ARMADA

[\(Este texto es una síntesis de otro más amplio\)](#)

Quisimos que la presentación hoy de este libro estuviese acompañada de un coloquio centrado en la cuestión que más ha dado que hablar sobre Gaspar: hacerse guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Hubo más curas y muchísimos cristianos que colaboraron con el Frente Sandinistas, pero coger las armas era cuestión distinta, porque era más arriesgada y sobre todo porque iba bastante más allá de los habituales compromisos de un cura. Por eso su decisión fue siempre muy controvertida.

El mismo Gaspar es consciente de la contradicción en la que se vio envuelto. Él, que había sido educado para la paz, para la no violencia..., se veía inmerso en la guerrilla que el Frente Sandinista libraba contra el régimen somocista. “**¿Cómo se produjo ese paso decisivo hacia la acción violenta?**”. Es la pregunta que le hace el periodista que le entrevista para *Interviú* dos meses antes de su trágica muerte, cuyo artículo se publica en octubre de 1978. Esta es la **respuesta que le da Gaspar**:

“Para mí, con una formación social no violenta, fue un problema muy grande. Sólo había un causante de los miles de hombres humillados, aplastados, oprimidos, muertos: Somoza. Entonces me planteé el ya antiguo problema teológico-moral: ¿Es lícito matar al tirano? La respuesta era sí, no había más remedio, era por el bien de toda la comunidad”. “Los documentos de Medellín, sigue diciendo Gaspar, suscritos por los obispos de Latinoamérica, lo dicen bien claro: La insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas”¹.

Los criterios morales, pues, los tiene bien claros. En varias ocasiones recuerda estas palabras de los obispos, que a su vez recogen lo que dice en el n° 31 la encíclica *Populorum Progressio*. El periodista todavía insiste y le dice: “**Pero una cosa es justificar algo moralmente y otra que un sacerdote sea precisamente el que aprieta el gatillo o conecta el detonador**”. Y él le responde:

¹ **GASPAR GARCÍA LAVIANA visto desde Asturias**, Asturias, 2018, pág. 263.

“Es lo mismo. Hay que ser consecuentes con las ideas. El bien de muchos justificaba el que este hombre desapareciera. Entonces el pueblo, dormido por la propaganda, no era consciente de esto. Yo sí lo era. Era mi misión”.

Gaspar está convencido de que toma una decisión totalmente necesaria y, desde el punto de vista cristiano, moralmente correcta, justificada por la situación en que vivía el pueblo nicaragüense: explotado, oprimido y reprimido. Pero, ¿era verdad esto?

SITUACIÓN POLÍTICA: DICTADURA

Gaspar y Pedro Regalado llegan a Nicaragua en el año 1970, precisamente cuando comienza la década en la que caería la dictadura de Somoza, instaurada hacía ya 33 años, en el año 1937. Desde el año 1912 hasta el 1933, Nicaragua estuvo ocupada por Estados Unidos. Por lo costoso que resultaba para este país la ocupación, debido sobre todo a la guerrilla que mantenía contra los marines **Augusto César Sandino**, el 1 de enero de ese año EE.UU. toma la decisión de retirar sus tropas, pero crea la **Guardia Nacional**, siendo puesto al mando de ella **Anastasio Somoza García**, quien un año después mandó, por órdenes de la **Embajada norteamericana**, ejecutar al guerrillero Augusto César Sandino, que era el líder de la resistencia nicaragüense contra el ejército de ocupación **estadounidense**. Se le considera Héroe Nacional de Nicaragua y se le llama «General de Hombres Libres». El lema revolucionario sandinista era su respuesta a la petición de rendición: **PATRIA LIBRE O MORIR**.

1 Tacho Somoza fue elegido presidente, iniciando una dinastía que gobernaría el país durante más de cuarenta años de forma dictatorial. Después de 20 años en el poder, en un atentado es abatido en **1956** por el poeta nicaragüense **Rigoberto López Pérez**. Se vincula con esta acción a **Carlos Fonseca** y **Tomás Borge**. Sus hijos **Luis** y **Anastasio (Tachito)** Somoza Debayle heredan el poder y continúan, bajo fórmulas diferentes, hasta el triunfo sandinista del **19 de Julio de 1979**.

Durante la época de la dictadura Somoza la mayoría de los nicaragüenses viven duramente explotados, lo que necesariamente implica opresión y también, como consecuencia, represión de todo aquel que intente subvertir el “desorden establecido”. Para ello el dictador, apoyado por los EE. UU.², le priva al pueblo de casi todos sus derechos individuales y sociales y le obliga a trabajar, a veces en condiciones de esclavitud, para el enriquecimiento de la familia Somoza y de un pequeño grupo que integraban la oligarquía nicara-

² “La injerencia que EE.UU. ejerce y ha ejercido es tal, que los propios nicaragüenses, de gobierno o de oposición, acostumbran visitar la embajada de ese país o viajar a Washington antes de dar un paso político importante”. Nueva Sociedad N° 35, Marzo-Abril, 1978, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org

güense, aglutinada en torno a los dos grupos políticos que había: liberales y conservadores, cuyos principales miembros recibirán las prebendas que repartía el dictador.

El instrumento principal utilizado para mantenerse en el poder fue la Guardia Nacional, pero además toda la estructura del Estado estaba su servicio. Voy a tratar de describir brevemente la situación de Nicaragua durante este tiempo.

CONTEXTO SOCIAL LATINOAMERICANO.

Estamos en un momento en el que las dictaduras se habían generalizado en Latinoamérica³. Se decía que era para impedir el avance del comunismo. En realidad su finalidad no era otra que proteger al duro capitalismo implantado para una explotación sin límites de la tierra, de los campesinos y demás trabajadores y reprimir cualquier intento de subversión del sistema

Los mismos obispos latinoamericanos en sus documentos de la IIª Conferencia que hicieron en Medellín (año 1968) describen la situación en que vivían las gentes de sus países que era, dicen, de subdesarrollo, donde se daban **fenómenos masivos de marginalidad, alienación y pobreza⁴**... y **“aún de miseria»**. Ven **«formas de opresión de grupos y sectores dominantes»**, **«desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles»**. Incluyen también entre los males que aquejan a la población las **deficiencias de la administración judicial** que a menudo ocasionan **«serios males»**. El episcopado latinoamericano denuncia esta lamentable e irritante situación social.

Dicen también los obispos que **“Es necesario «crear un orden social justo, sin el cual la paz es ilusoria», y ello «es una tarea eminentemente cristiana»**. Piden **«solidaridad con los pobres, lo que significa, dicen, hacer nuestros sus problemas y sus luchas, saber hablar por ellos»**.

Es este mensaje sencillo, directo y fácil de entender lo asume Gaspar y lo hace vida en él.

Cito a continuación unas palabras del Informe que la **Comisión Interamericana de Derechos Humanos** de la Organización de los Estados Americanos (**OEA**) hace sobre Nicaragua en el año 1979-1980:

“Dada la falta del número adecuado de escuelas, aproximadamente es analfabeta en las áreas rurales el 70% de la población y el 20,4% en la población urbana

³

⁴ Los entrecorchetados son citas de los Documentos de Medellín (II Conferencia del CELAM) en los números que aquí se detallan <https://www.ensayistas.org/critica/liberacion/medellin/medellin12.htm> nº 2, 3, 5, 23, 28, 20, 10.

... La esperanza de vida se estima en 1979 en 55 años de edad⁵ ..., la mitad de la población nicaragüense vivía en un estado de pobreza absoluta, ... por debajo de cualquier definición racional de decencia humana”.

... Dice también claramente: **“El mayor obstáculo para el mejoramiento de la calidad de la vida de la mayoría de la población nicaragüense es la familia Somoza.** La clave para mantener este sistema de exageradas desigualdades sociales y económicas ha sido y continúa siendo el control de la **Guardia Nacional”**.

El **Informe de Amnistía Internacional**, sobre Nicaragua publicado el 16 de agosto de 1977, entre otras cosas, dice:

La Guardia Nacional de Nicaragua, así como las autoridades militares de esa república latinoamericana, llevan a cabo una **sistemática violación de los derechos humanos y torturan y mantienen en prisión a sospechosos** de atentar contra la seguridad del Estado; ... llevan el **estado de excepción** más allá de lo necesario...; **silencian a la prensa...**; llevan a cabo **persecuciones masivas contra campesinos y sospechosos** de colaboración con grupos izquierdistas... y tratan a tales sospechosos **sin tener en cuenta las leyes internacionales relativas a los derechos humanos...**; **a muchos se les mantiene en prisión sin haber sido juzgados todavía.** Algunos, según las informaciones recogidas por AI, han sido **ejecutados a sangre fría...** ⁶

El contexto socio-político en Nicaragua, en aquella época, era, pues, escalofriante. Veamos cómo era el...

CONTEXTO ECLESIAL

Ante esta sangrante situación ¿qué dice y qué hace la iglesia de Nicaragua?

Cuando llegan a este país Regalado y Gaspar (noviembre de 1970) había dos proyectos de Iglesia. Uno seguía las pautas tradicionales: giraba en torno a una religiosidad basada en fomentar el sentimiento religioso, una religiosidad formalista (fiestas patronales, marianas, bodas, bautismos, etc...). Era una religiosidad espiritualista, alienante. La institución eclesial acomodada en aquella terrible dictadura, no veían la situación de desgarramiento de los empobrecidos o si la veían, nada hacían por ellos. Entre los obispos más adictos a Somoza está precisamente el de Granada, la diócesis de Regalado y Gaspar, Marco Antonio García Suárez, amigo personal del dictador.

⁵ <http://www.cidh.org/countryrep/Nicaragua81sp/cap.9.htm> B.6.

⁶ https://elpais.com/diario/1977/08/16/internacional/240530426_850215.html

En la década de los años 1960-1970, el papado de Juan XXIII (1958-1963) va a producir un impacto tal en la Iglesia que conmoverá todo lo que en ella hay. Además de convocar e iniciar el concilio Vaticano II (1962-65) publica las importantísimas encíclicas Mater et Magistra (1961) y Pacem in terris (1963). Del concilio salen dos documentos que serán también referenciales para la renovación eclesíastica: las constituciones Lumen Gentium y Gaudium et spes. En esta misma década, año 1967, Pablo VI publica la encíclica Populorum Progressio, documento no menos importante que los anteriores. A todo este elenco doctrinal, hay que añadir los ya referidos documentos de Medellín, que tuvieron una incidencia especial en Latinoamérica. En este momento nace la Teología de la liberación (año 1968), que será el alma de todos los movimientos católicos latinoamericanos comprometidos en hacer un mundo más justo y equitativo, respetuoso con los derechos humanos.

Como sucedió en todos los países, en Nicaragua las nuevas ideas harán nacer un nuevo proyecto de Iglesia. Un pequeño grupo de clérigos intentará llevar a cabo la **renovación conciliar**, lo que conllevaba hacer una Iglesia más acorde con la modernidad, más cercana al pueblo y renovar las formas de expresión de la religiosidad. Pero la mayoría del pueblo nicaragüense no quiere cambios radicales, ni en la Iglesia ni en la sociedad.

Algunos de ellos, después del terremoto de 1972, se radicalizan y varios comienzan a colaborar con el proceso revolucionario. Sucedió al ver cómo las fuerzas armadas y el gobierno se apropiaron de la ayuda humanitaria internacional que llegó en ese momento a Nicaragua para los damnificados.

Entre el clero y militantes católicos algunos acogen decididamente las **nuevas ideas**, y dice Regalado que allí donde ellos viven, se agrupan en torno al CEPA (Centro de Educación y Promoción Agraria, que nace el año 1968). Posteriormente, en febrero de 1976, formarán un colectivo para trabajar en la Pastoral Rural Nacional, donde estarán los más decididos por el cambio eclesial y social.

Cito ahora algunos hechos para completar el contexto eclesial que hay en Nicaragua en esta época. En agosto de 1970, aún no habían llegado ellos allá, varios estudiantes católicos, sacerdotes e intelectuales **toman la catedral de Managua** para protestar por situación en la que vive el país⁷. Algunos miembros de las comunidades religiosas **dejan los grandes colegios y se van a los barrios pobres incorporándose a la pastoral**. En este ambiente nace la comunidad de **Solentiname**, animada por el sacerdote cisterciense y poeta Ernesto Cardenal. Duró más de once años, hasta que fue destruida por la Guardia Nacional. La mayoría de sus miembros se integró en la lucha contra Somoza. Los sacerdotes progresistas crearon **comunidades eclesiales de base** que fueron un lugar donde la reflexión sobre la sociedad nicaragüense a la luz de la fe condujo a algunos de sus miembros al rechazo más absoluto de la dictadura y a integrarse en el movimiento revolucionario.

⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_cat%C3%B3lica_en_Nicaragua_1970

Paso a hablar ahora del **CONTEXTO PERSONAL DE GASPAR**

Antes de entrar en esta parte, quiero resaltar que Gaspar, no ha sido el único cura que ha empuñado las armas en esta época. Ya antes, en Colombia, otros curas, por motivos parecidos, habían tomado idéntica decisión. Tuvo especial importancia la muerte en 1966 del primer cura guerrillero: Camilo Torres. Precisamente en ese país hubo varios curas españoles en el Ejército de Liberación Nacional. Entre ellos, Domingo Laín, que estuvo como asesor del Estado Mayor, y Manuel Pérez (Poliarco), que fue comandante mayor de ese ejército durante 24 años.

Cuando Regalado y Gaspar llegan a Nicaragua, 18 de noviembre de 1970, enseguida perciben la situación de pobreza en la que viven sobre todo los campesinos. Lo ven cuando visitan sus “ranchitos”, “mini-casas de madera de treinta metros, divididos en dos piezas: una habitación o sala y la cocina. En la sala duermen todos los niños sobre tablones adheridos a una pared. Los perros, gatos y cerdos, duermen bajo el tablón donde lo hacen los niños. Los mayores y los padres duermen en el lado opuesto, en una o dos tijeras”.

Los jóvenes Misioneros del Sagrado Corazón tenían una sólida formación y **estaban bien capacitados para el análisis social** y comprender bien lo que pasaba en Nicaragua. Y lo que es más importante, ambos tenían una gran **sensibilidad** ante el dolor humano y ante las injusticias. Se percibe bien al leer **MI VIDA JUNTO A GASPAR GARCÍA LAVIANA cura y comandante sandinista**. Recojo algunos textos donde se habla de esta sensibilidad de Gaspar:

En la página 420, dice Regalado: “Le duele **la injusticia** y los daños que ella provoca al inocente, la injusticia que explota a débiles y saquea el planeta. Este pecado le duele, le golpea día y noche”. Fue tremendo el impacto que recibieron con **la quema del poblado campesino Las Parcelas** por orden de Frank Kelly, un terrateniente influyente, que se había apropiado de esas tierras donde siempre habían vivido un grupo de campesinos. (Página 141)

Podemos leer en el libro **otros hechos impactantes**: la niña que es operada de apéndice tres veces, las menores que viven esclavizadas en el prostíbulo Sol y Sombra, (una de esas niñas fue vendida por su madre a cambio de un saco de arroz y otro de frijoles), sueldos de maestros, cuyos nombramientos no se hicieron efectivos, que alguien está cobrando, las condiciones de vida de sus “ranchitos”...

“HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO”

Un día Gaspar dice: Hasta aquí hemos llegado. “**Estas obras de beneficencia, de caridad, tenemos que transformarlas en obras sociales, en normas y leyes justas... Si**

reina la justicia en este país, no se necesitan las obras de caridad... Con estas obras de caridad al que estamos engordando y manteniendo en el poder es a ese ladrón y sinvergüenza de Somoza”.

En un momento Gaspar sopesa retirarse a algún **monasterio trapense** e indaga sobre la cuestión. Pero las dudas se desaparecen al establecer contacto con los dirigentes del Frente Sandinista que le van introduciendo poco a poco en la actividad clandestina. Luego vendrá la participación en la lucha armada en la que llegará a ser comandante en el Frente Sur, la zona cercana a Costa Rica.

Cuenta también Regalado que Gaspar, a veces fuera de sí, no hace más que gritar que “El somocismo es pecado mortal de necesidad absoluta”. En el Frente ve un camino que le puede llevar a derrocar el sistema somocista. Pero derramar sangre inocente, como lo es la de la mayoría de los guardias, le da miedo, le hace temblar. Es la contradicción que está siempre presente en él.

Otra de sus obsesiones es sentirse en pecado, “**un gran pecado de omisión** al no poder rebelarse, denunciar, gritar, luchar para cambiar la situación de explotación, de vejación de los campesinos, de los pobres”. En una ocasión, como podemos leer en el libro, pensando esto, no quería decir misa. En el Frente cree que encontrará la calma. (Lo podemos leer en la pág. 441). Cuando vuelve clandestinamente de su viaje a España en Abril de 1977 se incorpora a la lucha armada. Su decisión la explica muy bien en sus dos **CARTAS, una dirigida al clero y otra al pueblo nicaragüense.**

En la **CARTA AL CLERO** les dice que el motivo de su decisión es librar al pueblo nicaragüense de la ignorancia y opresión somocista. Las denuncias hechas les convirtieron a él y a los catequistas y delegados de la Palabra “en enemigos de los explotadores y nos hizo víctimas también del aparato represivo”. Sufrimos engaños, calumnias, persecuciones y hasta golpizas a nuestros movimientos de Iglesia. Algunos agentes de pastoral son obstaculizados en su labor como delegados nuestros ante el pueblo, otros son humillados y torturados en los cuarteles y otros son acusados de «subversivos», cruelmente torturados y posteriormente asesinados.

Y en medio del mensaje, la reflexión que yo creo que es el centro mismo de la teología de la liberación y de su mística: ¿No es Cristo mismo torturado? ¿No es la Iglesia misma la que está siendo asesinada en cada uno de sus hijos?

Y continúa: “Hermanos: Yo no puedo callar ante esta situación, porque estaría contribuyendo a sostener el gobierno brutal de Somoza y desorientando a los cristianos más honestos que nunca podrían entender la cobardía de mi silencio”.

EN LA CARTA DE NAVIDAD QUE DIRIGE A LOS NICARAGÜENSES les dice... “He visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder. La corrupción, la represión inmisericorde, han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas, mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre”.

Él cree que la guerra que mantiene el FSLN es una guerra justa, pues, como dicen los obispos de Medellín, «la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas». Esto es exactamente lo que sucede en Nicaragua.

Yo por mi parte añadiré que al tratar el problema de la violencia que nos ocupa, hay que poner en valor la doctrina de la **legítima defensa**. Todos tenemos derecho a la vida y a la integridad física y a todo aquello que es necesario para una subsistencia digna cual corresponde a las personas. Todos nuestros derechos tienen que ser respetados. Cuando se conculcan se nos está agrediendo. Ante los casos de agresión podemos legítimamente defendernos.

Ya he descrito cómo era la situación en Nicaragua. El pueblo había sido desposeído ilegítimamente de sus tierras, que estaban “en manos de cuatro”, y se conculcaban todos sus derechos. La vida y la integridad física siempre estaba en peligro: asesinatos y torturas están atestiguados abundantemente. El pueblo vivía sometido a una violencia permanente. Las armas estaban principalmente en manos de la Guardia Nacional que las utilizaba arbitrariamente, y de los legisladores que hacían leyes para proteger al dictador atando con ellas de pies y manos a los subyugados. Por todo ello se puede decir que la revolución nicaragüense era realmente una guerra de legítima defensa, era una guerra justa de liberación.

Creo que no es muy difícil poder comprender la decisión que tomó Gaspar de hacerse guerrillero. Muchos, por distintas y variadas razones, no lo haríamos, pero no podemos menos de reconocer en él una extremada valentía para llevar a cabo su compromiso de solidaridad con los empobrecidos, una ejemplar coherencia con sus principios evangélicos y un heroico sacrificio que le llevó al extremo de dar la vida.

Bueno, pues nada más en lo que a mí respecta. Muchas gracias por vuestra atención.

Librería San Pablo, Oviedo
6 de febrero de 2020

TEXTOS CONSULTADOS:

**INFORME DE LA OEA EMITIDO EL AÑO 1979
CONCLUSIONES.**

**INFORME DE LA OEA EMITIDO EL AÑO 1981
CAPÍTULO IX**

DOCUMENTOS FINALES DE MEDELLÍN

UNA VISIÓN HISTÓRICA DE LA IGLESIA DE NICARAGUA

**LA IGLESIA CATÓLICA EN NICARAGUA, ENTRE EL PODER Y EL COMPROMISO CON LOS PO-
BRES**

Juan Monroy.

LA IGLESIA CATÓLICA Y SU PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN NICARAGUA (1960-1979)

Juan Monroy.

**EN MEMORIA DE TODOS LOS NICARAGÜENSES MUERTOS Y ASESINADOS EN LA LUCHA
CONTRA LA DICTADURA SOMOCISTA.**

Oscar-René Vargas.

LA PROBLEMÁTICA DEL ESTADO NACIONAL EN NICARAGUA

Knutwalter 1995

EL PADRE URIEL MOLINA HABLA SOBRE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

John W. Murphy y Manuel J. Caro.

**SE INSTA A OBISPOS LATINOAMERICANOS A QUE INTERVENGAN EN CASOS DE DERECHOS
HUMANOS**

Amnistía Internacional.

LA IGLESIA EN NICARAGUA

Benjamín Forcano

EL PACTO DE LAS CATACUMBAS

1965

MANIFIESTO DE OBISPOS DEL TERCER MUNDO

(15 de agosto 1967)